

FÉMINA

La mujer y la criminalidad

En estas mismas columnas, ha sido tratado con un acierto y un aplomo digno de su autor, en tema «La ociosidad es una de las causas de la criminalidad». Pues bien; analicemos las «causas» de esta; profundicemos hasta llegar a su «origen», y veremos, que quizás, el factor principal; el colaborador más activo (inconscientemente) con que cuentan los pueblos para el fomento de la criminalidad, es la mujer.

¿Como? En la mujer madre está el alma, el corazón del hombre, por lo menos hasta que este entra en la edad peligrosa: muchas veces esta influencia alcanza hasta la edad en que el hombre llega a la plenitud de su vida. El crimen en sus matices más distintos, es de los males de la sociedad, el que reconoce más múltiples causas, muchas de ellas circunstanciales; pero prescindiendo de estas últimas radica el germen en el alma. A la madre se le entrega en el alma de su hijo, un brillante de un valor inestimable, pero en bruto. Ella ha de entregar la *pedra* tallada, y de esa talla, dependerá el brillo de sus *facetas*. Por eso, prescindiendo de los casos en que la ley fatal de la herencia «condena» una naturaleza y «anula» una educación, podemos decir que es la mujer la mayor responsable, de esos «vicios de conformación». Y es responsable, porque la educación es deficiente. Las facultades del hombre se *agitan* alocadamente en su interior, hasta que estas se educan. Educar es pues, introducir un «elemento de orden» entre esas facultades. Y ese elemento de orden radica principalmente en la religión y en la moral.

Y no es que esto sea fanatismo ni que tratemos de que estas enseñanzas sean únicas, exclusivas en la primera educación. Sin embargo, es preciso reconocerle un valor educativo sobre todas las demás materias que toman parte en esta obra. A ese valor, ha sido reconocido por todos los filósofos sea los que quiera, la escuela á que pertenecan.

Guyan el gran propagandista de la escuela neutra; ó más bien laica, nos dice en su obra «La Educación y la herencia.» «... Sin la religión, la cuestión social, trastornaría á los pueblos.» «Hay periodos de la existencia en que la fé se impone lo mismo que el amor.» «La moral es la armonización del hombre con la especie, y la religión, la del hombre con el universo» «A vuestro corazón se siente á veces mayor que el mundo y procura rebasarlo: el amor á Dios, es una superabundancia del amor humano;» y finalmente; «la religión de la madre es la más «inofensiva» y la más útil de todas las religiones, y el gran arte de la madre, consiste en condensar toda la moralidad en el amor filial, que es necesariamente su primera forma.» Renáu; Ernesto Renáu; el apóstata; el gran hereje, como algunos le llaman, dice «Si el sentimiento religioso llegara á desaparecer, dejaría un vacío imposible de llenar» ¿Quien con opiniones tan autorizadas, se atreve á negar ni aun á dudar el alcance grande de la religión como base de toda educación sociológico-moral?

ANTIGONA.

(Continuará).

Imposible

Si en hora ya avanzada de la noche, cuando el ruiseñor ha cesado de lanzar al aire su armonioso canto; cuando las brisas perfumadas con los suavísimos aromas que exhalan las pintadas flores, o repiten el tiernolamento de la quejumbrosa tórtola, y se contentan con latir dulcemente la enramada, semejando con su trémulo roce, leve suspiro de agustiado corazón, cuando la plateada luna refleja un sin número de fantasmagóricas visiones en el limpio cristal del arroyo con sus melancólicos rayos; si á esa hora, repito, abrieses los cristales de tu balcón, tu alma sorprendida por tan armoniosa calma, se sentiría inundada tambien de tan dulce melancolía, y sola con sus secretos no podría menos de estremecerse, y tu, amedrantada y triste, volverías á los lados la cabeza en busca de alguien á quien confiar tus cuitas, y entonces, mujer, tendrías necesidad de amar.

¡Ah si yo estuviese en ese momento junto á tí!

Tu cabeza reclinada en mi hombro, mi brazo ciñendo suavemente tu talle, nuestras miradas y nuestros suspiros confundidos, nuestros corazones palpitando unidos y agitados por un mismo sentimiento... ¡Qué pocas palabras hablaríamos! ¡Cuántas cosas, sin embargo, nos habíamos de decir!

¡Que felices seríamos entonces!

¡Quién sabe!... Pero no, creo que ni tú ni yo podemos llegar á eso.

Tú... porque no puedes amar á nadie.

Yo... porque no puedo amar á nadie sino á tí...

MARANDA.

Nieve «Hazeline» crema indispensable en todo tocador de buen gusto
Perfumería MORALES.

Desde la Puerta del Sol

Ya pasó el carnaval que nada ha tenido de particular ni extraordinario, si bien es verdad que el mal tiempo contribuyó á deslucir las fiestas de Momo. El domingo de Piñata, brilló con todo su esplendor Febo y qué más quisieron los madrileños para echarse á la calle! En este día se celebró la primera novillada del año, y la villa y Corte recobró su alegría y bullicio tradicional.

Después el día 8 se celebraron como en toda España, las elecciones para Diputados y aun cuando no hubo gran animación en los Colegios, pues las gentes se van desengañando de las farsas políticas, fué motivo para que los candidatos, adlateres y muñidores, anduviesen de un lado para otro, unos en auto, otros en el modesto simón y los terceros pedibus andando, lo cual aumentó la circulación callejera de ese día. En breve se celebrará la Jura de banderas y ya tenemos en perspectiva otro día de juerga, para admirar el bello palmito y la gracia de las niñas bonitas que pululan por esas calles derrochando sal y gentileza. ¡Hay cada felina en este Madrid que sin querer se transforma uno en morrongol!

El día 6 de este, se celebró en la escuela Civil de Aviación, que existe en el próximo pueblo de Getafe, una hermosa fiesta, á la que concurrió el Ministro de Fomento Sr. Ugarte, con su distinguida esposa y bella hija.

Los profesores de dicha escuela, entre los que recordamos al señor Mendez realizaron magníficos vuelos en aeroplanos «Pardusin» siendo muy felicitados y aplaudidos por todos los concurrentes dada la maestría y pericia con que manejan los aparatos. De los distintos alumnos matriculados para prácticas de pilotos el que más se distingue por lo aventajado es el inscripto con el número uno D Agustín Pérez quien á pesar de los pocos meses que lleva ejercitándose en tan arriesgada profesión, demostró sus progresos y grandes aptitudes, elevándose á más de 200 metros en un 35 H. P. lo que hace concebir la esperanza de que en breve será un profesor más de aquel aerodromo.

El indicado Ministro felicitó efusivamente al Sr. Pérez y ofreció la protección oficial á la escuela de referencia. Después de las cinco de la tarde llegaron desde Cuatro Vientos dos biplanos tripulados por oficiales del Ejército, el Sr. Mauvais en un monoplano y desde Guadalajara en 39 minutos D. Julio Adaro, llevando de pasajero al Sr. Vega. Hubo momentos en que evolucionaban en el espacio hasta 6 aparatos aviatorios, rivalizando en maniobras prodigiosas. Fué tal el entusiasmo que produjo en la concurrencia este espectáculo que una distinguida señorita de la Sociedad Madrileña, de arrogante figura y belleza sin igual, se lanzó espontáneamente á «ahuecar el ala» en un 80 H. P. tripulado por el profesor Sr. Adaro que se remontan á más de 500 metros. ¡Conste que me produce horror el espacio, pero en aquella ocasión sentí deseos de volar!

Estuvo representada toda la prensa de la Corte, y alguna de Barcelona y concurrió además el eminente ingeniero Sr. Torres Quevedo, las Autoridades de la localidad, el Capitán de la Intendencia Militar Sr. Antonio Delgado el Acaudalado farmacéutico D. Marcelino Pérez y otras personalidades que sería prolijo enumerar. Para final de fiesta se sirvió un lunch y además las señoras fueron obsequiadas con ramos de flores.

Nuestros Ediles, han mandado colocar en el andén central que existe en la Puerta del Sol, de reciente construcción, unas barras de hierro paralelas sostenidas por pilares que forman callejones por los cuales tiene que pasar el público para tomar los tranvías, según la línea que deseen utilizar, lo que se indica, á la entrada de estos callejones por medio de unos targetones. La reforma ha sido acogida por el público hostilmente y todos los anochecidos cuando mayor es la aglomeración se forma cada juerguecita que por lo general degeneran en broncas monumentales, no pudiendo evitarlo los numerosos Guardias que destinan á aquel punto para hacernos entrar por... las paralelas, á parte de que ya existen voluntarios porque los «Chiqueros» según los denomina la gente se prestan al parcheo sin exposición ha hacer una plancha.

Nuestro querido amigo, el ilustre abogado D. Florentino García de los Huertos y Rey, hizo su debut el día 2 del presente mes ante la sala 3.^a de lo Criminal; defendiendo á una sirvienta por hurto de varias libras esterlinas cometido en el domicilio donde prestaba sus servicios. Hizo un informe tan brillante y elocuente que el tribunal conformándose con la petición del letrado, decretó la libre absolución de la procesada que fué puesta en libertad á los dos días. El señor García de los Huertos, pasante del bufete del Ilustre Jurisconsulto Sr. Gonzalez Besada, promete ser un excelente abogado como lo demuestra su reciente triunfo y además se reveló como orador elocuente y fogoso que ha de honrar á la tierra manchaga donde nació. Nuestra más cordial enhorabuena.

J. Garcia—Hidalgo.

Madrid 12 Marzo 1914.

Volanderas

Noche de amor

Noche de amor; tus ojos soñadores se clavan en mi alma apasionada y tus labios con voz emocionada hieren mi oído suspirando amores.

Rasgan las auras, de los ruiseñores, los arpegios, allá, entre la enramada... ¡Ven aquí entre mis brazos, mi adorada, de la luna á los pálidos fulgores.

Te diré, con acentos ardientes cuales son los acentos de mi alma; y entre alegres caricias infantiles, melodías y amor, brisas y calma. en tu pecho, prender, quiero, pensiles... ¡que son de mi pasión la dulce palma!

LEUTFRIDO BARRAGAN

Jabon de Agua de Colonia, nueva creación. No lo hay mejor.
Perfumería MORALES.

Remembranza

De mis verdes años

A D. Mariano F. Conde, mi antiguo maestro, que, sin quererlo, hizo nacer en mí estas pícaras aficiones literarias, en justo castigo á su inconsciente perversidad.

Por los diecisiete bien cumplidos andaría cuando salí de aquel colegio de Valdepeñas (colegio y población, para mí, de grata memoria), y fuí á Madrid, con un regular bagaje de ilusiones y buenos propósitos, dispuesto á estudiar la única asignatura que me quedaba del Bachillerato, al mismo tiempo que el curso preparatorio de la carrera.

Más el brusco tránsito, de la semi-conventual reclusión del internado, á la libertad casi absoluta, dió lugar á que en la villa y corte me aconteciera lo que, desgraciadamente, sucede á tantos otros... Falto de la estimulante é inmediata tutela de los profesores, á la cual estaba acostumbrado; me atrajo, con fuerza de vorágine, el engañoso espejismo de aquella vida casababela y bulliciosa, y, mientras los libros, nuevecitos, se